

BAJO NIVEL DE ENDEUDAMIENTO

Fitch Ratings sube calificación de Mexicali

Mariana Álvarez
EL ECONOMISTA

FITCH RATINGS subió la calificación de Mexicali, Baja California, de “RD(mex)” a “BB(mex)”, con perspectiva Estable, debido a la liquidación de los créditos de corto plazo, cuyos pagos se incumplieron en el 2016.

La firma también ratificó la calificación de “BBB(mex)vra” y retiró la observación Negativa del crédito Banobras 11 por un monto original de 814.5 millones de pesos y saldo de 732 millones al cierre de marzo del 2017.

En el aumento de calificación se ve reflejado el bajo nivel de endeudamiento de largo plazo, la proporción buena de ingresos propios entre totales y la importancia socioeconómica del municipio, dentro del contexto estatal y nacional.

Al cierre del 2016, Mexicali continuó utilizando el esquema de liquidación de financiamientos; cuenta con una línea de crédito por 200 millones, cuyo vencimiento es en noviembre del 2017, a lo cual Fitch dará seguimiento.

“El nivel de calificación actual refleja que la liquidez de la entidad aún permanece limitada en relación con sus pasivos bancarios y no bancarios”, se lee en el comunicado que envió la empresa a la Bolsa Mexicana de Valores.

El retiro de la observación Negativa al crédito de Banobras 11 se debió a la recuperación de la nota del emisor; “la calificación del crédito considera las negociaciones constantes entre el municipio y el acreedor ante el incumplimiento de ciertas obligaciones pactadas”.

FACTORES CLAVE

Entre las debilidades de Mexicali, Fitch destaca que su calificación refleja su antecedente de incum-

68.4

POR CIENTO

representó en el 2016 el gasto de servicios personales del municipio en relación con el total.

plimiento y limitantes estructurales por su nivel elevado de gasto corriente y flexibilidad financiera baja, pasivos elevados producto de la liquidez débil así como su capacidad limitada de inversión con recursos propios.

“La estructura de gasto de Mexicali se caracteriza por un nivel elevado de gasto en nómina. En los últimos seis años el gasto por concepto de servicios personales, en promedio, representó un elevado 67.8% del gasto total; en el 2016 la métrica fue de 68.4 por ciento. Lo anterior, aunado a las presiones anuales de gasto operativo y necesidades altas de inversión, resultó en una flexibilidad financiera baja y posición débil de liquidez”, indica la firma.

En abril de este año se firmó un programa de políticas para la optimización y contención del gasto, luego de que en diciembre del 2016 iniciara la nueva gestión de la administración, la cual pretende estimular la recaudación de impuestos, eliminar el uso de créditos a corto plazo mediante las medidas de austeridad y contempla la venta de inmuebles por alrededor de 200 millones de pesos, donde 173 millones serán para tener liquidez.

El programa se centrará en el control del gasto corriente en personal y otros rubros del gasto operativo.

En el primer trimestre se observa un dinamismo favorable en los ingresos disponibles del municipio con un crecimiento anual de 14%, principalmente por el incremento de las participaciones.

estados@eleconomista.mx



La actual administración continúa utilizando el esquema de liquidación de financiamientos de corto plazo.

FOTO: ESPECIAL